



Mario Artaza y César Ross. *La política exterior de Chile, 1990-2009: del aislamiento a la integración global*, Santiago, RIL Editores, 2012.

Este libro de propiedad del investigador y político chileno Mario Artaza Rouxel y editado en 2012 por el mismo autor junto al historiador chileno César Ross, constituye una compilación de trabajos académicos realizados por abogados, diplomáticos, historiadores y otros especialistas afines que tiene como propósito analizar la política exterior de Chile en las últimas dos décadas, desde la caída del gobierno militar de Augusto Pinochet y el posterior retorno de la democracia hasta la plena inserción del país andino en el sistema internacional.

Con esta obra de gran connotación académica y alto grado de erudición comprenderemos no sólo los aspectos políticos, económicos y sociales que se enmarcan en la transición que sufrieron las relaciones internacionales de Chile con el resto del mundo desde un enfoque academicista sino también un amplio espectro de visiones historiográficas que denotan sobre las problemáticas asociadas a este proceso para el bien común de la sociedad civil, insistiendo en la poca conciencia que se tiene a nivel nacional sobre cuestiones cotidianas como la interdependencia económica y política que nos une a los centros de gravedad mundial, las directrices que conducen el interés nacional y la política exterior chilena, el desarrollo sustentable y la preservación del medioambiente y las responsabilidades de nuestro país en la comunidad internacional.

Todos los temas abordados son permeados por un acento crítico y carismático, que con un talante que se puede advertir e identificar cada vez más los principales dilemas y aciertos que generan el proceso de relaciones internacionales sobre el contexto de los grupos dirigentes y la realidad circundante de los ciudadanos comunes, permite dilucidar que los fenómenos tratados constituyen ejes trascendentes y que deben ser de interés nacional para todos los habitantes que conforman la cultura chilena.

Los primeros capítulos señalan los conceptos epistemológicos de las relaciones internacionales, así como los principios que conducen a la política chilena en función de la promoción de los derechos humanos y el fomento de la democracia, lo que constituye la base erudita del análisis realizado por el Doctor en Ciencia Política Alberto Van Klaveren. En este sentido, la acción exterior iniciada en 1990 es examinada en

Reseñas

relación de sus aportes al país, pero también en función de su capacidad para contribuir, junto a otros estados, a la transformación de las realidades que encontró al momento de ser iniciada y a la creación de procesos de cooperación.

Veinte años después, en el análisis de los capítulos medulares, los autores Paz Verónica Milet, Magíster en Relaciones Internacionales, Germán King, Académico de la Universidad de Chile, y Joaquín Fermandois, historiador chileno, identifican tres grandes áreas de innovación: políticamente, la acción exterior jugó un papel fundamental en la creación de acuerdos nacionales que permitieron consolidar la democracia chilena. Económicamente, fue capaz de idear una política eficaz de apoyo a la estrategia de desarrollo del país. Y desde la perspectiva de su inserción en la región, el carácter democrático, la voluntad de cooperación, la convergencia de los modelos de desarrollo, y el modelo de inserción global de la política exterior chilena, coincidieron con un proceso regional similar de democratización, liberalización e integración, lo que creó condiciones para abrir una etapa de cooperación regional que contrastó con el ambiente estratégico deteriorado que legaron los regímenes autoritarios. Según el profesor Fermandois, este ambiente regional permitió iniciar por primera vez desde la etapa de la independencia, un proceso de superación de los dilemas de seguridad de Chile y sus vecinos, cuyo éxito ha sido, sin embargo, parcial. Este proceso se ha visto afectado por un cambio en los dos planos que antes facilitaron su desarrollo: a nivel global, la crisis económica y financiera del 2008 evidenció el agotamiento de un modelo de gobernabilidad unipolar, y ha puesto en marcha una transición hacia una estructura económica multipolar, pero el sistema internacional aún carece de gobernabilidad global y de una identidad clara como la que existió tras la Guerra Fría, tornándolo más incierto y más complejo. A nivel regional, los distintos tipos de debilidades institucionales democráticas han conducido a una transformación de la identidad de los actores del sistema regional, debilitando la cooperación. La tercera área de cambio fue la inserción política de Chile en el régimen de gobernabilidad global occidental, aunque en los últimos años se percibe una fuerte tendencia exterior hacia los países asiáticos, especialmente hacia China, su principal socio comercial en la actualidad.

El debate interdisciplinar expuesto en este libro revela que el término del ciclo de gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia (1990-2009) se ha cerrado un ciclo de política exterior claramente identificable en la historia de Chile y de la región que, por lo prolongado de su extensión, permite evaluar las transformaciones que resultaron de dichas políticas. Lo anterior no presupone que el terminar el ciclo 1990-2009 la política exterior chilena haya sido modificada, pues posiblemente puede exhibir continuidad y cambio. Pero desde un

Humberto Álvarez Sepúlveda

punto de vista empírico, el periodo propuesto constituye una unidad analítica perfectamente distinguible y evaluable.

El libro concluye señalando que en esta nueva etapa el éxito de la política exterior chilena dependerá de la capacidad institucional del sistema político de nuestro país para identificar los elementos de continuidad de la política exterior y generar los nuevos consensos internos necesarios para abordar la nueva etapa internacional. Entre los acuerdos más importantes se encuentran la renovación de la estrategia de desarrollo y el aporte de la política exterior al incremento de la innovación y la productividad; y el desarrollo de una nueva política que, preservando los avances logrados en este periodo, asuma los cambios internacionales, sus limitaciones y sus oportunidades, y contribuya eficazmente a la recreación colectiva de la identidad y con ello, de la gobernabilidad y la cooperación e integración regional y global.

Humberto Álvarez Sepúlveda
(Universidad Católica de la Santísima
Concepción, Chile)